

Actividades de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

En esta sección, la Revista se propone publicar, con la mayor regularidad posible, informaciones y reportajes sobre programas de actividad de Sociedades Nacionales que, por su originalidad, su diversidad y su influencia pueden servir de ejemplo a otras Sociedades Nacionales.

De todas formas, la finalidad de estos artículos es mostrar al lector interesado las diversas actividades humanitarias de las Sociedades Nacionales, teniendo en cuenta las nuevas necesidades de las comunidades y los cambios permanentes de la sociedad contemporánea.

LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA Y LA MARGINACIÓN

La *Revista* aborda, en el presente número, un muy grave problema social, el de los «marginados», que preocupa a no pocas Sociedades Nacionales. Para ello, la *Revista* se basa en el informe elaborado por la Cruz Roja Española, titulado «Barrios marginales – el Cuarto Mundo» y publicado, el mes de septiembre de 1986, en su revista *Cruz Roja*. Con la autorización de esta Sociedad Nacional, la *Revista* reproduce a continuación largos pasajes del editorial de esta revista, en el que se plantea el problema de los «marginados» en su dimensión social y humanitaria:

MARGINACIÓN

«¿Es la marginación un problema de nuestra época? Evidentemente, no. La marginación ha sido una realidad constante a través de la historia. Lo que sucede es que ahora, en nuestro tiempo, la marginación se ha convertido en algo más que en una realidad social, cultural y económica: se ha convertido en una conciencia. Tal vez nuestra etapa histórica sea la primera en que la marginación, como hecho sociológico, inquieta al hombre, le espolea a resolverla, le deja de parecer que es un fenómeno «natural», sin remedio y sin solución.

»Como es lógico, esa conciencia respecto a la marginación, que se convierte automáticamente en mala conciencia, ha de encontrar respuestas colectivas. Y antes que en ningún otro lado, en las instituciones públicas dotadas de una fina-

lidad social. Desde un punto de vista benéfico, la marginación podría afrontarse sólo con remiendos caritativos. Desde una firme conciencia de compromiso social, la marginación requiere otro tipo de planteamientos: el estudio de sus causas y orígenes, la percepción clara de sus efectos y la necesidad de aducir una terapéutica adecuada para eliminarla. El objetivo de cualquier política social es conseguir una sociedad integrada, lo más igualitaria posible, en la que sean inviables los fenómenos de la marginación en sus diversas manifestaciones.

»En su nueva etapa de acción, la Cruz Roja Española desea satisfacer la conciencia social de nuestro tiempo, cuyo sujeto no es sino el hombre (...). Paso a paso, aproximándonos con rigor y seriedad a los diversos planos de los problemas, iremos viendo cómo la lucha contra la marginación es un objetivo de posible realización. El chabolismo, la droga, la prostitución, la delincuencia juvenil, son realidades a las que no tenemos por qué acostumbrarnos, como si fuesen de suyo totalmente inevitables. Por el contrario, se puede combatir contra ellas, es factible superarlas, y para ello es necesaria la solidaridad organizada, que no es una palabra vacía, sino un propósito hacedero, a condición de que se pongan en juego los sistemas de articulación necesarios para que esa solidaridad humana se traduzca en operaciones concretas, efectivas, con impacto transformador en y sobre la realidad.

»Uno de los propósitos actuales de la Cruz Roja Española es la movilización, al máximo, de los efectivos creadores de nuestra juventud. Una movilización civil de alto voltaje, que incorpore los efectivos vitales de nuestros jóvenes a la tarea de transformar nuestra sociedad, comenzando, desde luego, por lo que pudiéramos llamar su fondo oscuro, es decir, aquello que entendemos por marginación. No creemos, en principio, en que la marginación tenga que ver con «buenos» y con «malos». Creemos, eso sí, en que existe una sociedad injusta, que obliga a unos a comportarse de una manera, y permite a otros comportarse de otra. Trabajar para que esa dicotomía se supere, aportar el esfuerzo de comprensión y de transformación efectiva de las condiciones de vida del hombre, y muy en especial de los jóvenes, es una de nuestras principales tareas.

»Marginar la marginación, desecharla superándola, haciéndola imposible, es el fin de nuestra tarea. Por el momento, aproximémonos a ella, conociéndola lo más perfectamente posible en sus causas y efectos. Información pura y simple, sin la que la acción sería confusa y escasa».

En una serie de reportajes acerca de suburbios de las grandes ciudades españolas y de zonas rurales pobres, se describen, en la revista *Cruz Roja*, la evolución y el reciente desarrollo del fenómeno de la marginalidad, debido esencialmente a la crisis económica y a sus consecuencias sociales: éxodo de campesinos hacia las ciudades, proletariado suburbano en busca de trabajo, o mejor dicho, de una esperanza de trabajo. Esos barrios marginales se han convertido en una forma de vida que sus habitantes, desempleados, migrantes, jóvenes maltratados o explotados han adoptado para sobrevivir; son, asimismo, lugares heteróclitos que producen, desgraciadamente, sus drogados, sus alcohólicos, sus delincuentes.

¿Como hacer frente a tales problemas? Ya no parece suficiente la acción social tradicional, piensa el señor José Farré Morán, director nacional de bienestar social de la Cruz Roja Española. Imaginación creadora, solidaridad, tales son los principios que deben impulsar la acción emprendida en favor de los marginados, con la colaboración de asistentes sociales a nivel nacional, provincial y local.

A este respecto, la asamblea suprema de la Cruz Roja Española aprobó, en abril de 1986, un programa experimental (Servicio Asistencial y Social de Atención Básica de la Cruz Roja — SASAB) en favor de las comunidades de los suburbios marginales y de las zonas rurales pobres.

Este servicio desempeña, en cierto modo, un cometido de «revelador» detectando las necesidades de las comunidades en zonas y barrios bien determinados, particularmente donde viven los grupos vulnerables (niños, personas de la tercera edad, minusválidos físicos y mentales, toxicómanos y alcohólicos, desempleados, delincuentes, prostitutas, minorías étnicas y, por último, los muy menesterosos). Equipos de base, integrados por un encargado de la Cruz Roja Española, secundado por voluntarios y profesionales, con «equipos polivalentes» (asistentes sociales, médicos, psicólogos) evalúan las prioridades y trazan programas que los servicios provinciales y locales concernidos (servicios sociales, servicios de voluntarios, jóvenes, unidades de socorro y de urgencia) se encargan de realizar.

Mediante esta acción, la Cruz Roja Española pretende aplicar, como auxiliar de los poderes públicos, una eficaz política de bienestar social, denunciando situaciones sociales graves y haciendo lo posible por brindar, con las autoridades provinciales y locales, soluciones coordinadas.

En este ámbito, el cometido de los voluntarios es de capital importancia, como destaca Francisco Bernardo, director del Departamento del Voluntariado de la Cruz Roja Española. Tanto en los distritos suburbanos como en las zonas rurales pobres, los voluntarios procedentes de esos medios son los que mejor pueden conocer las necesidades y los problemas de las comunidades marginales. El comportamiento de los voluntarios en

zona marginal, independientemente de los elementos técnicos y materiales que aportan para mejorar la situación social del barrio, debe tratar de que sus habitantes participen, mediante acciones concretas, en la solución de los propios problemas.

Ya se han realizado experiencias piloto en barrios de varias ciudades de España, donde voluntarios y profesionales trabajan en armonía a fin de hacer más eficaces los programas sociales, así como de «dinamizar» la participación de todos para el bienestar social.

Difusión del derecho internacional humanitario

SEGUNDO SEMINARIO ÁRABE DE DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

El segundo seminario árabe de derecho internacional humanitario, organizado por la Media Luna Roja de Jordania, tuvo lugar en Ammán del 15 al 24 de noviembre de 1986.

El primer seminario, que se celebró en Ammán, por iniciativa del CICR, en abril de 1981, como parte de la «primera generación» de seminarios regionales de difusión del DIH, estuvo también organizado por la Media Luna Roja de Jordania, en colaboración con el CICR.

El profesor Daniel Frei, miembro del Comité Internacional, en representación del presidente del CICR, y don Enrique de la Mata, presidente de la Liga, honraron con su presencia la sesión inaugural de este segundo seminario. El señor Yves Sandoz, director adjunto del CICR y el señor Fritz Wendl, asesor jurídico de la Liga, participaron en la sesión de clausura.

Por su parte, el señor François Gillioz, encargado de la Oficina para Oriente Medio de la División Cooperación-Difusión, participó en todos los trabajos del seminario, asistido por el señor A. Zem-moli, jurista tunecino, cuya ayuda en materia de traducción fue de inestimable valor.